

UNA COMPOSITORA, INTÉRPRETE Y CANTANTE CHILENA EN SUECIA:

# Tania Naranjo y las cuatro poetas alrededor de su piano

**Estrena el disco "Rosor",** donde hace una relectura libre de textos de Mistral, Frida Kahlo y las escandinavas Karin Boye y Edith Södergran.

ÍÑIGO DÍAZ

“No sé si haya un músico chileno activo con tanto tiempo en este país. Yo me vine pocos años después de asistir al concierto de Claudio Arrau en la Catedral de Santiago, en 1984, como estudiante de piano invitada”, dice Tania Naranjo (1971) desde Suecia.

En sus 34 años de vida entre Malmoe y Estocolmo, la pianista, compositora y cantante chilena ha trazado una ruta musical múltiple, con composiciones, conciertos de piano clásico, con proyectos de jazz y con participaciones en obras escénicas. También, con dinámicas colaboraciones musicales, como las que estableció con la acordeonista finlandesa Minna Weurlander y con el cantor y famoso actor sueco Reuben Sallmander, en el disco “True music project”, con canciones en sueco, español, inglés y hebreo.

Tania Naranjo reanuda ahora su trabajo solista con un álbum inmediatamente posterior a “True music project”. Centrada en el piano y el canto, ella se mueve alrededor de textos de cuatro poetas de vidas intensas, enigmáticas y dramáticas. El ál-



**Tania fue reconocida** ayer por la embajada chilena en Suecia.

bum se titula “Rosor”, que en sueco significa “Rosas”. “Gabriela Mistral, Frida Kahlo, Karin Boye y Edith Södergran son estas cuatro rosas”, refiere.

“De Mistral me quedó grabado que ella podía leer las estrellas, algo que había aprendido de su abuela. Las estrellas me inspiraron también a mí en este trabajo de musicalización de poesía y de hecho escribí la canción para

el poema ‘Stjärnorna’, de Karin Boye, que en sueco significa ‘Las estrellas’”, define. “De Frida Kahlo tomé poemas de su diario de vida, como ‘El árbol de la esperanza’, de la época en que le amputaron la pierna. Y de la fina Edith Södergran no se sabe mucho de su vida personal. Murió muy joven, a los 31 años, de tuberculosis. Como poeta impactó en su época”, agrega.

Musicalmente, Tania Naranjo reordena textos utilizando el piano preparado, además de tocar en distintos momentos el vibráfono, los teclados y la guitarra eléctrica. Además, el álbum se grabó en los estudios Atlantis de Estocolmo, el mismo lugar donde Abba produjo sus máximos hits en los años 70.

“Ellas son autoras muy existenciales, en la búsqueda del ser. De ser uno mismo, realmente libres, y la dificultad de llevarlo a la vida real. Todas fueron controversiales en sus épocas, muy fuertes, y como unas pioneras *queer* en el mundo moderno. Edith Södergran escribe ‘yo no soy una mujer; yo soy un neutro’”, reflexiona Tania. “Veo a ‘Rosor’ como una obra feminista. Quería poner a las cuatro en un contexto actual, de música contemporánea, porque sus historias también se repiten hoy. Que sus textos tan antiguos sean canciones de ahora”, cierra.